EcoEvangelio

LA FUERZA DEL AMOR Y LA GENEROSIDAD

El encuentro con Jesús suscita en el corazón de la persona un deseo de escucharlo, para después poner en práctica su palabra. Es su mensaje el que transforma cuando escuchamos, acompañamos, damos de comer y, sobre todo, amamos.

EVANGELIO Juan 6, 1-15. LS 9.

Después de esto, Jesús atravesó el mar de Galilea, llamado Tiberíades. Lo seguía una gran multitud, al ver los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos. Al levantar los ojos, Jesús vio que una gran multitud acudía a él y dijo a Felipe: «¿Dónde compraremos pan para darles de comer?». Él decía esto para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer. Felipe le respondió: «Doscientos denarios no bastarían para que cada uno pudiera comer un pedazo de pan». Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: «Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?». Jesús le respondió: «Háganlos sentar». Había mucho pasto en ese lugar. Todos se sentaron y eran unos cinco mil hombres. Jesús tomó los panes, dio gracias y los distribuyó a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron. Cuando todos quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos: «Recojan los pedazos que sobran, para que no se pierda nada». [...]

PARA REFLEXIONAR

- Jesús se ha sentado con sus discípulos, mostrando interés por las personas que están a su alrededor y le han seguido para escucharle. La preocupación de los discípulos se centra en la escasez de alimentos para los presentes. **El Maestro desea saciar a todos los presentes, no solamente en el plano físico, sino también espiritual.** La solución que ofrece involucra y compromete; no hay lugar para la indiferencia en medio de una muchedumbre hambrienta.

- Los discípulos reaccionan y encuentran en la generosidad de un muchacho una solución insuficiente para ellos; sin embargo, Jesús toma la iniciativa y bendice lo que una persona generosa les ha ofrecido, multiplicándolo para saciar el hambre de todos. **La fuente de este pequeño gesto de compartir junto a Jesús, brota del amor y la generosidad de los que escuchan su Palabra.**

- **Nuestras sociedades están afectadas por sentimientos negativos, como el odio y el egoísmo, pero aún podemos cultivar una cultura que vele por la persona en su totalidad.** Estamos a tiempo de contrarrestar la realidad que nos deshumaniza y convertirla en humanidad regeneradora para todos (Giraldo-Toro, 2020).

- **Desde lo que somos y poseemos, podemos aprender a compartir nuestros recursos, tiempos y talentos con generosidad.** En este sentido, el Evangelio refleja que el hecho de reunirse para compartir con la gente sencilla y pobre es preferencial, porque es expresión de lo radical del cristianismo (J.M. Castillo, 2009). **En otras palabras, no es simplemente un buen acto, sino que refleja los valores y enseñanzas centrales de la fe cristiana.** Laudato Si', nos propone algunos caminos que favorecen el desarrollo del compartir universal: "Pasar del consumo al sacrificio, del desperdicio a la capacidad de compartir, en una ascesis que significa aprender a dar, y no solamente renunciar" (LS 9).

PARA ORAR

Señor Jesús, ven a nuestro encuentro, siéntate junto a nosotros, enséñanos a contemplar la realidad y a ser generosos para transformarla, con lo que somos y tenemos. Envíanos tu Espíritu Santo, para que las sombras del mundo se conviertan en luz de Vida. Convierte nuestros gestos sencillos en abrazos de amor fraterno. Amén.

G. De la Cruz (coord.), EcoEvangelio. ciclo B: *Una mirada ecosocial al evangelio del Domingo,* Santiago de Compostela, 2023

Delegación de Catequese
Diocese de Santiago de Compostela

MOVIMIENTO LAUDATO SI'
antes Movimiento Católico Mundial por el Clima

Movimiento Eucarístico Juvenil